



A mediados de año se constituyó la Caja de Ahorros de Castilla-La Mancha. Guadalajara quedaba al margen de la fusión.

ALVARO REGUIRRA

El denominado «año del siglo», 1992, ha finalizado dejando tras de sí un sombrío panorama económico que no se presenta mucho más esperanzador para el año recién estrenado. En la provincia de Toledo la crisis económica se ha hecho sentir en prácticamente todos los sectores, con la multiplicación de las suspensiones de pagos, quiebras y expedientes de regulación de empleo. En el terreno financiero destaca la creación de la Caja de Castilla-La Mancha, de la que quedó excluida Guadalajara. Fedeto ha logrado, en vísperas de la Navidad, dar salida a su edificio de la Cuesta del Alcázar y aliviar sus maltrechas finanzas.

FEDETO LOGRO VENDER SU EDIFICIO

La crisis aprieta los cinturones

El final de 1992 ha supuesto el fin de un *culebrón* que ha durado varios años y que todavía seguirá coleando: la Federación Empresarial Toledana (Fedeto) ha logrado vender su edificio de la Cuesta del Alcázar y hacer frente a la deuda contraída con la Caja Rural de Toledo, aunque aún le quedan pendientes unos 400 millones

—sin contar intereses— con la Caja de Castilla-La Mancha. La empresa Repalsa, de la que Antonio Sánchez Horneros es consejero delegado, ha sido la compradora del edificio de la Cuesta del Alcázar. Se habla de 200 millones de pesetas, aunque otras fuentes aseguran que no son más de 180 millones de pesetas, cifra que le va a salir a Fedeto «comida por servida», según su presidente, Francisco García Martín. Aunque al cierre de esta edi-

ción no se habían firmado las escrituras de compra venta, los siete millones de pesetas dados por Repalsa eran la garantía de que la operación se concluiría en breve.

Ahora Fedeto está pendiente de un acuerdo con la Caja de Castilla-La Mancha para la división horizontal del edificio de Chirón. El objeto es que las cuatro asociaciones que han comprado local lo paguen directamente a la Caja.

Por lo que respecta al ba-

lance del año, en estos 12 meses se han triplicado las suspensiones de pagos, y las quiebras y expedientes de regulación de empleo también ha tenido un incremento considerable. Una de las noticias financieras más destacadas era la creación de la Caja de Castilla-La Mancha a mediados del año. En esta fusión quedaba autoexcluida la Caja de Guadalajara, que se mantiene como coto económico del Partido Popular. Con la fusión, los socialistas alcan-